

ENTREVISTA A GUILLERMO SCHERPING

INTERVIEW TO GUILLERMO SCHERPING

Mario Toer

Sociólogo, Profesor Titular consulto de la materia Política Latinoamericana en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Director de un grupo de investigación radicado en el Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (IEALC), ámbito en el cual estudia los procesos políticos que vive la región. Autor de varios libros, dirige la revista Política Latinoamericana e integra el consejo editorial de la revista Horizontes del Sur y de la Revista International Critical Thought.

Correo: martoer@gmail.com

Guillermo Scherping

Músico y Profesor de Educación Física, activista estudiantil y militante político desde su ingreso a las Juventudes Comunistas en 1970. Fue dirigente nacional de la Asociación Gremial de Educadores de Chile (AGECH) durante la dictadura pinochetista y luego dirigente nacional del Colegio de Profesores y de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT). En la actualidad es parte del Comité Central del Partido Comunista de Chile.

RESUMEN

Conversación entre el profesor argentino Mario Toer y el dirigente chileno Guillermo Scherping sobre los alcances y las limitaciones del proceso reformista encabezado por Michelle Bachelet en su segundo mandato presidencial, una experiencia que fue apoyada por los partidos que construyeron la “Nueva Mayoría”, incluyendo al Partido Comunista. El diálogo recorre varios temas cruciales para analizar las derivas recientes de la política chilena: la conformación de la alianza y las tensiones en su interior, los cambios que se emprendieron y los obstáculos que surgieron durante la segunda etapa de gobierno de Bachelet y, por fin, la vuelta de Piñera a la Moneda como parte de un proceso de restauración derechista en toda América Latina.

Palabras clave: Chile, Nueva Mayoría, Bachelet.

ABSTRACT

Conversation between Argentine professor Mario Toer and Chilean leader Guillermo Scherping on the scope and limitations of the reformist process led by Michelle Bachelet in her second presidential term, an experience that was supported by the parties that built the "New Majority", including the Communist Party. The dialogue covers several crucial issues to analyze the recent facts of Chilean politics: the conformation of the alliance and the tensions within it, the changes and obstacles during the second stage of Bachelet's government and, finally, the return of Piñera to La Moneda as part of a process of right-wing restoration in all Latin America.

Key Words: Chile, New Majority, Bachelet.

Conversación entre Mario Toer y Guillermo Scherping en Valparaíso. 6 de mayo de 2019.

Guillermo Scherping es un reconocido representante de los docentes chilenos y forma parte de la dirigencia del Partido Comunista de Chile. El PCCh participó de la alianza gubernamental “Nueva Mayoría” que respaldó al segundo gobierno de Michelle Bachelet. Actualmente, se encuentra en la oposición al gobierno de Sebastián Piñera. Como es sabido, el PCCh siempre ha sido gravitante en el movimiento obrero chileno y en la escena política chilena. De allí que consideremos indispensables sus pareceres.

Mario Toer (MT): En todo este período en que la derecha ha retomado la iniciativa en buena parte del continente ¿cuál fue la modalidad con que operó en Chile, con la llegada de Sebastián Piñera al gobierno, y cuáles han sido sus consecuencias?

Guillermo Scherping (GS): Es importante recalcar que, en la década que vivimos, no supimos dar al menos un debate de cómo podría recomponerse el Imperio después de 10 años de gobiernos progresistas, populares, de distinto signo...

MT: Hubo, podríamos decir, una suerte de ingenuidad. Algo que no es poco frecuente en la izquierda.

GS: Sí, pero muy irresponsable, sobre todo para nosotros. Además, con las señales que se fueron dando...no leímos bien lo de Honduras, no leímos bien lo de Paraguay... era como en otra dimensión, una cosa de república bananera.

MT: Estoy de acuerdo contigo. No te conté cómo fue mi replanteo en torno a los tres años que viví acá en Chile durante el gobierno de Salvador Allende. En ese entonces, mi preocupación había girado en torno a las debilidades que no habían permitido defendernos del golpe en ciernes al menos, como ocurriera en la República Española. Después cambié, fui moderando mis apreciaciones...nadie puede convocar al armamento del pueblo sino es a partir del desarrollo de una crisis, partiendo de las costumbres, de la cultura de la gente.

GS: Después fuimos ganando experiencia, con lo que pasó en Argentina, en Brasil. Sabemos que el imperialismo se recompone inmediatamente. ¿Cómo no vimos que después del “No al ALCA” a Estados Unidos, en su propia cara, en Mar del Plata, que le dijéramos que no de esa forma...?

MT: Sí, nosotros no inventamos cosas más inteligentes, más amplias, plurales o afinadas... hasta hace muy poco no lo tomábamos suficientemente en cuenta. Quizás hoy sí...en verdad yo nunca vi con buenos ojos la retórica del “socialismo del siglo XXI”, del socialismo en la periferia.

GS: No, yo tampoco.

MT: En ese momento, nosotros nos dejamos llevar un poco por el carisma chavista. Sí, había que aprovechar al máximo la habilidad de ese hombre, que a veces la jugaba bien, también sabía negociar. Y con la gente que lo rodeó, entre ellos no sé cuántos

“boliburgueses” que se patinaron toda la plata y los préstamos en negociados...pero él confiaba en que podían armar algo. Pero es difícil todo...y nos queda la política, la política con sus tiempos que, a nosotros, nos suelen disgustar, son largos...

GS: O porque nosotros siempre estamos llegando tarde.

MT: Algo de eso se puede decir.

GS: Porque cuando algo cambió por abajo nosotros nos subimos a la “Nueva Mayoría”, solos. Afuera quedaron sectores radicalizados importantes.

MT: Eso debería ser el principal tema: ¿cómo cambió el escenario? Tengo muy poca información. Yo traté de seguir los acontecimientos, tú me corriges. El armado éste, en torno a los estudiantes, destemplados a veces, con un justo reclamo, que es un reclamo que tiene que ver con una cierta base social y puede ser que no sea una batalla duradera, que no sea consistente, que sea impulsado sin un plan estratégico, medio anarcoide... ¿Cómo se llama el ideólogo? Hay un filósofo o ideólogo que alimenta esta línea...

GS: Salazar.

MT: Sabemos que con esa inspiración no podía ser duradero, son modalidades antiguas. Por otra parte, se relaciona con la base social que lo compone pero, de todas maneras, uno dice: ¿Por qué nosotros no tuvimos mayor capacidad para vertebrarlos? ¿Porque teníamos liderazgos magníficos!

GS: Creo que eran lo más cercanos, también de la misma generación...veo que subestimamos el fenómeno absolutamente. Incluso no medimos el efecto que tenía el hecho de que nosotros conseguimos modificar el sistema electoral. Sin la modificación del sistema electoral, el Frente Amplio, en el que confluye buena parte de este activismo, no habría alcanzado a tener veinte diputados.

Mira, aquí nadie lo ha reconocido, pero en Chile ha habido operaciones. Bachelet las tuvo con un programa de cambio que ha tenido mucho que ver con el compromiso de la primera Concertación, con el programa de Alwin. Por eso nosotros alegamos durante todo el primer gobierno de la Concertación “¿dónde está la democratización?” Con la Nueva Mayoría se fue consolidando el modelo económico que proponíamos. Con Piñera vamos para atrás. Se están abriendo tratados de libre comercio con todo el mundo y ninguno con Argentina, con Brasil. Nuestro legado, tal como dices tú, fue la emergencia estudiantil, pero que también se dio en otros ámbitos del mundo social. En menor medida, en el mundo de los trabajadores, hubo paro social, movilizaciones de la Central única de Trabajadores (CUT)...

Yo siempre recuerdo los siete meses de paralización de los sectores educativos secundarios y universitarios durante la primera presidencia de Piñera, ¿te suena? ¡Impresionante! En agosto del 2006 la CUT decidió hacer un paro de dos días en solidaridad con los muchachos. Ese paro se hizo y el alegato de Chadwick, el actual ministro del Interior, dice: “¿qué tiene que ver la CUT con el derecho a la educación?” Esa misma semana fueron recibidos los muchachos. Esa lección no todos los jóvenes la supieron leer. Se adujo cierta soberbia por parte de la fuerza propia, también alimentada por el fenómeno que tuvimos. Yo me acuerdo cuando iba a Argentina, a Brasil, me

decían: “¿pero qué consiguieron?”. “Por el momento muy poco”, decía yo. Se consiguió una Comisión Nacional, un Consejo Presidencial que debía revisar todo el sistema educativo. Después de la negociación, hubo algunos cambios pero siguió presente el mercado, siguió predominando la mercantilización en la educación superior, en la educación escolar...

Parecía un movimiento derrotado, pero no lo era. Estaba por verse lo que venía. En el 2006 fue la movilización de la educación secundaria, en el 2010 fue la educación superior y ahí se sumó la CUT. Y ahí se crearon condiciones que hicieron que incluso la Democracia Cristiana (DC) creyera que se podían realizar cambios. Entonces sucedió algo inédito en la historia del país, que permitió la confluencia desde la DC hasta el Partido Comunista.

MT: Parecía un cierto beneplácito colectivo.

GS: ¡Claro! Pero en la DC esas cosas no son casuales, ni se deben a disputas entre liderazgos personales. Justo en esa coyuntura asumió en la conducción de la DC el sector más derechista, cuando se estaba conformando la Nueva Mayoría que ellos no querían.

Comenzó el gobierno y empezó la disputa por el programa. Yo no quiero echarle la culpa a la DC, pero parte de la explicación de todo es la DC de Chile. La primera declaración pública que hizo Ignacio Walker, presidente de la DC, a los 5 días de haber asumido Bachelet, en una entrevista, fue: “yo no leí el programa, pero veamos ahora qué hacemos”. Y el conjunto de la alianza defendió el cumplimiento del programa. El Partido por la Democracia (PPD) negoció inmediatamente. Los socialistas se mantuvieron un poco más firmes. Y nosotros insistimos que el compromiso con el pueblo era el programa. Bachelet comenzaba su segundo mandato convencida que debía cumplir ese programa, pero sin una consistencia política suficiente al interior de la Nueva Mayoría.

Entonces, ella en el primer año resuelve todos los puntos de quiebre a favor del programa. Y el primer año, fíjate, se dictan dos de ellos. Se firman muchas cosas, pero una es fundamental: la reforma tributaria. Eso estaba comprometido en el 90', porque requerías muchos recursos para la democratización, para incluir derechos... Bueno, lo ha dicho Cristina con las pensiones, las nacionalizaciones. Esto había que hacerlo, aquí, en otras condiciones. Y se hizo una reforma tributaria que buscaba recaudar 3,5% del PIB, pero que alcanza el 2,8%. O sea, de estar pagando un 12%, el 1% más rico pasó a pagar un 19%. No es lo que queríamos, pero no era poco, era un gran triunfo. Todos se habían comprometido en su momento con la reforma tributaria: Lagos, Frey, Alwin... ninguno la hizo. Lagos lo único que avanzó fue con el código anti cobre, para aquellos que estuvieran sacando cobre sin ningún gasto. Se endeudaban con Exxon en Bahamas, simulando que no tenían utilidades, y, según el Estatuto del Inversionista Extranjero, que puso la dictadura, no pagaban impuestos. Eso Lagos lo modificó.

Y la segunda fue el compromiso con el movimiento educacional. Lo primero que se hizo con la reforma educacional fue poner fin al lucro, el fin al pago de las familias, es decir, la restitución de la educación gratuita y el fin a la selección de los estudiantes. Si tú retiras esos tres factores desaparece el mercado. Entre comillas, porque seguimos teniendo un 73% de la matrícula de la educación privatizada. Pero comenzaba a

revertirse. ¡Eso era impensado! Cuando eso estaba ocurriendo, aparece una noticia en Rancagua: que la yerna de la presidenta había comprado un terreno en 6 y lo vendía en 9.

MT: Eso te iba a preguntar...

GS: ¡Tremendo escándalo! Salpica al hijo, porque el hijo era el marido. Genera una crisis de gabinete donde salen los dos principales baluartes que había tenido Bachelet para avanzar este primer año con estas dos grandes reformas. Un cabro muy joven, ministro del interior, Peñailillo, que había sido su jefe de gabinete durante el primer gobierno. Y Arenas, un economista que en los tiempos de la Concertación había estado en el Ministerio de Hacienda, ex comunista, del PPD ahora, y que fue el artífice de la reforma tributaria.

¿Quiénes entran? Burgos, demócrata cristiano, y Valdés. Economistas que venían del Banco Central, de tendencia del PPD pero absolutamente neoliberales y sin compromiso con el programa. Por supuesto, ellos no habían participado en esto... ¿Quién era Burgos? Es de los que, en Chile, son conocidos como “salvadoreños”. Tú sabes que, a propósito de lo de Venezuela, nadie se acuerda que Chávez llega porque ese país se estaba derrumbando en la corrupción. Desaparece el partido Demócrata Cristiano, el Copei, el más grande de América Latina. El presidente Carlos Andrés Pérez, de Acción Democrática, vuelve a Estados Unidos y no puede retornar nunca más a Venezuela porque lo metían preso. Estados Unidos lo asila para pagar los favores. Y te menciono esto porque el Copei era donde iban las Democracias Cristianas de todo el continente a formar sus cuadros, se formaban en Venezuela. Con gran participación de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) con apoyo del Departamento de Estado para las actividades no militares. Cuando no intervienen militarmente, lo hacen a través de la USAID, que es lo que está sucediendo ahora en Venezuela. Todas las ONGs que están ahora en Venezuela están apoyadas por la USAID.

MT: Lo del terreno de la yerna es como lo del traje de baño que compró Sendic, el ex vicepresidente del Uruguay y posible continuador de Mujica, con la tarjeta equivocada. La cuestión no es intrascendente, pero es mínima. La habilidad de los sabuesos es encontrarlo en el momento justo. En todos los escenarios tienen equipos con lentes con especial sensibilidad...

GS: ¿Sabes en qué terminó todo este escándalo del que estaba hablando todo el país? Bachelet se derrumba en las encuestas, después se recupera, pero el derrumbe se produce al final del primer año, cuando se estaban desarrollado dos grandes reformas estructurales de vital importancia para el país. A pesar de eso, siguió con el programa e hizo la reforma de que desmunicipalizó la enseñanza. Se generó una carrera docente que significó un 30% de reajuste para el magisterio de todo el país, progresiones de salario que antes tenían que pasar 30 años para tenerlas. Hoy en día, un joven docente puede conseguirlo en nueve años si progresa en la carrera.

Ella siguió insistiendo con el programa, con múltiples medidas. Matrimonio de unión civil -no igualitario sino de unión civil-, cuestión que en Chile es una cosa mayor... después del Vaticano, Chile fue el último país en tener ley de divorcio, es muy conservador Chile. Se establece el Ministerio de la Agricultura, el Ministerio de la

Mujer... se hacen reformas estructurales. Si lo comparamos con otro momento histórico y miramos las reformas materiales en los cuatro años de Bachelet, hubo más radicalidad que en las reformas de los tres de Unidad Popular (UP), con la sola diferencia de la reforma agraria y la nacionalización del cobre. Pero se encara un proceso de reforma constitucional, que se lleva cabo en todo el país, con cabildos, con discusiones, con conclusiones, resúmenes...

MT: Pero, mientras, los medios seguían con la historia del negocio del terreno, y supongo que las juventudes radicalizadas no querían verse envueltas en el tema y deciden hacer su propio camino...

GS: Hubo un desconcierto y nuestras propias bases se debilitaron. Bueno, para no seguir por ese camino, que creo que tú lo conoces...en Argentina es mucho más burdo, aquí tuvieron un poco más de cuidado. ¿Qué resultó de ese proceso? La muchacha fue condenada con una boleta falsa, ni siquiera por la venta del terreno. Y el hijo de Bachelet no tiene ni una acusación judicial: el cabro es huevón pero no es corrupto. Porque aquí el que es huevón, es huevón...porque hay que ser hijo de la presidenta y meterse en una huevada así, hay que ser huevón para acompañar a la esposa para reunirse con el mayor millonario chileno a su banco, aunque no le haya pedido plata... pero se lo pidió ella. Hay que ser huevón para andar manejando un *Nexus* por Santiago...¡el hijo de la presidenta! Pero el huevón no cometió ningún delito. Sin embargo, te armaron la operación, te hicieron una crisis en el gabinete y te rayaron la cancha durante tres años de gobierno.

No obstante eso, se llevaron a cabo las principales reformas comprometidas. En donde hubo una enorme debilidad de la Nueva Mayoría y de Bachelet es en las relaciones internacionales. Es cierto que ella hizo gestos. Ella presidió la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y se la jugó por eso, pero no era acompañada desde el Ministerio de Relaciones Exteriores.

Pero no te voy a hacer toda la historia, vayamos a lo actual. ¿Quién es presidente del PPD en este momento? Herald Muñoz, el anterior ministro de Relaciones Exteriores. ¿Quién preside la DC? Fuad Chahín, que es un diputado del sur de la Araucanía, muy de derecha, anticomunista confeso, y que recupera para la asesoría de la presidencia de la DC a buena parte de los artífices del pacto con Pinochet. El PS presidido por alguien que quiere ser socialista, que fue vocero de gobierno de Michelle y que salió también con la crisis, cuando se va toda la camada joven...el mayor debía tener cuarenta años. O sea, nos cortaron por la cintura. El Partido Radical (PR), que llegó a tener un candidato a la presidencia como Guiller, con el respaldo de todos nosotros. Pero claro, no era Bachelet, era como Scioli con Cristina... es mucha la distancia. ¿Quién presidía el PR? Un ex ministro de justicia. El PR venía, tú recuerdas, del liberalismo revolucionario, con buena parte de la masonería, y fue un partido de izquierda dentro de la Unidad Popular. Pero durante la dictadura sufrió sus reveses y, como el PS, terminó siendo un partido socialdemócrata, o ni siquiera, que negocia su supervivencia y va a estar donde le permitan sobrevivir.

Gran golpe, perder el gobierno. Te quiero decir que se perdió en segunda vuelta. Con una gran abstención en la primera, con recuperación en la segunda, pero a favor de la derecha. Todas las técnicas ahora conocidas de Big Data, los WhatsApp, se utilizaron

para la segunda vuelta. Fake news por todas partes ¡Se crea el mito de “Chilezuela”! O sea, se crea la campaña del terror: ¡Decile a los chilenos que pueden ser Venezuela! Y gana Piñera. Los primeros reagrupamientos se hacen entre el PPD, el PS y el PR, que forman parte de la “Internacional Socialdemócrata”. La primera intención es dejar afuera a los comunistas para no incomodar a la Democracia Cristiana derechista. El PS participa de ese reagrupamiento, pero mantiene una relación bilateral con nosotros... todo esto porque se supone que no hay que alejar a la Democracia Cristiana.

El PS tiene una elección y se levanta una lista diferente a la del actual presidente, y no digo que sean derechistas pero son un poquito más conservadores que el actual presidente. O sea que tampoco te augura una recomposición unitaria pronta. La DC llevó un candidato propio a la elección presidencial, llevó candidatos propios hasta la segunda vuelta. Ahora, aún sumando sus votos con los nuestros, no habríamos ganado con Guillier, porque el 20% del Frente Amplio...

MT: Bueno, ése es el misterio político: la abstención proveniente de los votantes del Frente Amplio.

GS: Mira, nosotros hemos decantado nuestra opinión con respecto a eso. Primero, no percibimos nítidamente el fenómeno. Buena parte de sus muchachos son honestamente de izquierda, con una tremenda alegría ideológica por cierto. No le voy a pedir los 100 años del Partido Comunista, ni del Partido Radical o del Partido Socialista ¡Ni siquiera se han conformado como partido aún!

MT: No les dieron aire seguro.

GS: ¡Seguro! Tienen una lectura superficial de Marx, y Lenin no existe para ellos. La acumulación de fuerzas, las alianzas, éstas son cosas inexistentes. De todas formas, nosotros postulamos que, hoy en día, hay que ir a la convergencia con todos estos sectores. Desde el Frente Amplio, pasando por nosotros, hasta la DC. Lo quisimos hacer en la época de la Nueva Mayoría, pero ahora queremos hacerlo mejor.

MT: Entiendo. Hasta ahora, me pintaste el cuadro sobre todo lo que estuvo en juego en la Nueva Mayoría. Ahora, el Frente Amplio, ¿qué es? ¿Existe? ¿Con quiénes tienen que vérselas en la actualidad?

GS: Sí, dentro del Frente se están reordenando. Hay un sector que ya tiene decidido formar un partido de izquierda, cuatro o cinco movimientos del Frente Amplio quieren formar un partido de izquierda, todos con representación parlamentaria. Revolución Democrática (RD), nunca se definió como un sector de izquierda, ellos hablan de “progresismo”, pero nunca se definieron como de izquierda...

MT: Beatriz Sánchez fue candidata con ese origen.

GS: Sí, pero ella no era de RD. La RD le pidió ser candidata y así llegó a RD. Me preguntabas de dónde convocar. En este primer momento, desde cualquier lugar. ¿Por qué? Porque hay elecciones municipales a fin de este año. Nuestros votos son determinantes en muchos lugares para elegir el alcalde, ¿tú sabías? Ellos quieren estar con nosotros, y nosotros con todos los que quieren estar con nosotros...

MT: Es un detalle típico, como en Italia, como en Inglaterra...

GS: ¡Claro! Ahora esto tendrá que seguir avanzando con mayor formalidad, pero nosotros ya tenemos un principio de acuerdo con Marco Enriquez Ominami, a quien también le hicieron una operación por corrupción, por recibir dinero del Brasil, por viajar en un avión de una empresa brasilera...

MT: Pero él no es del Frente Amplio.

GS: No, Ominami no es del Frente Amplio. Acaba de haber un fallo y quedó absolutamente sobreseído, pero lo acorralaron durante cinco años. O sea, durante la Nueva Mayoría tuvo que ocuparse de la defensa de los alegatos judiciales. Por eso yo te digo: ¡son operaciones! La “inteligencia” opera en política más que nunca hoy en día. No tan desembozadamente como en Argentina, donde hay un partido judicial, un partido de los medios. En Chile hay un partido de los medios, pero todavía no hay un partido judicial, aunque ahora también armaron una operación con los fiscales, nos están condicionando... Pero, como tú decías al comienzo, no hay casualidades, ¡tenemos que aprender!, no hay casualidades en política. Sí hay movimientos espontáneos, como el Frente Amplio, pero en el fondo no hay casualidades. Eso es una de las grandes ficciones de estos años.

Pero no hay que caer en la esquizofrenia de creer que son todas operaciones. La política sigue existiendo, la acumulación de fuerzas también. Pero es algo que hoy es determinante... tienen acosada a Cristina, exiliado a Correa y preso a Lula. Lo mismo pasa con Bachelet, a pesar de que ella ha dicho que no quiere volver a ser presidenta. La persiguen constantemente, la golpean, golpean, golpean...siempre va a aparecer una valija venezolana. Y con el clima que han creado, hoy en día los medios de comunicación no te dejan descansar.

MT: Volviendo a los actores políticos: en el Frente Amplio, ¿dónde hay coexistencia y dónde hay grupos que ni se saben que existen?

GS: Hay presencias en todos lados, relaciones transversales. Es difícil decir que hay un movimiento más consistente que otros. Se da el caso de los que son nuestros hijos, los hijos de ministros, secretarios, de quienes fueron protagonistas de la revolución democrática.

MT: A algunos yo les he escuchado posturas antipartidistas, donde embolsan a todos...

GS: En algún momento fue así, pero eso ha ido cambiando y tiene mucho que ver la experiencia parlamentaria. Nosotros tenemos ocho diputados, y en los debates, en la discusión, nos cruzamos todos los días con ellos. En los encuentros que nosotros hacemos en el verano, más de la mitad de los diputados de ellos están presentes. Eso con anterioridad no había ocurrido jamás. La Fiesta de los Abrazos es la fiesta anual que hacemos todos los principios de año -siempre son en enero-, con música, exposiciones, donde encuentras muchos foros paralelos de los más diversos temas. En cada uno de estos movimientos hay gente valiosa. Seis agrupamientos del Frente Amplio vinieron con nosotros al Foro de San Pablo, lo que ha creado cercanía. Con ellos estamos apuntando a las elecciones municipales de noviembre. Las elecciones municipales te muestran el estado de las relaciones de fuerza en el país.

En la política de la Nueva Mayoría hubo aspectos que fueron conservadores como los de la política económica o las relaciones internacionales. En algunos momentos Bachelet golpeó la mesa, como lo que tuvo que ver con la política estudiantil y con la reforma educacional. Pero la política internacional estaba absolutamente integrada al programa liberal -aunque Bachelet mostró solidaridad con Lula-. La DC fue quien más impulsó la política hacia la derecha, supuestamente queriendo disputar el espectro del centro...pero fue el del centro-derecha no el del centro-izquierda. Hoy quieren respaldar un proyecto que es nefasto: lo que nunca se privatizó es la educación inicial y hoy quieren que se puedan abrir establecimientos privados en ese nivel.

Tú sabes, por ser argentino, la importancia que tiene la educación pública. Tú le ponías un micrófono a un trabajador y podía expresar un parecer, una idea. Nosotros estamos en contra de la mercantilización porque la disputa está en la cultura. Es muy difícil generar un movimiento social si la educación no forma parte del sistema público.

MT: Sí, hoy en día ésa es la batalla fundamental.

GS: Yo no digo que el sistema público sea adoctrinador, basta con que sea público. Todas nuestras grandes expresiones en el mundo de la cultura provienen de la escuela pública. Hoy en día, como en otras partes, nuestros intentos de generar confluencia y unidad que incluyan a la DC, ¿con qué se los enfrenta? Con Venezuela. Antes fue con Corea del Norte, con Nicaragua... como ocurre en otros lugares. Con la Nueva Mayoría avanzamos en la democratización, pero no alcanzó, tendríamos que haber estado cuatro años más. En ocho años podríamos haber tenido una nueva constitución.

MT: Claro, pero hay una paridad. Nosotros, en nuestro equipo de investigación de la UBA, destacamos esta presencia de fuerza propia forjada en estos últimos quince años y que sigue en pie. Por eso, descartamos que se trate de un fin de ciclo. Podemos hablar de un “empate”, pero confiamos en que se va a producir una nueva ola.

GS: Pero hay una diferencia importante con Argentina, que lo relataba alguien que fue embajador, Jorge Arrate, que estudió el peronismo. En un programa de radio le preguntaron: “¿entonces entendió el fenómeno?”, y él respondió: “no, ni los argentinos lo entienden pero, para que tengas una idea, si tú en Argentina subes a un ascensor con el gerente de una corporación en su edificio, el ascensorista le puede decir ‘¿para cuándo los aumentos, las horas extraordinarias y las vacaciones?’ y la respuesta sería ‘Lo seguimos conversando, chau querido’. En Chile, con todo mi respeto por la clase obrera chilena por su combatividad, en la misma situación, si entras con el gerente al ascensor, el ascensorista baja la vista”. Esa conciencia de derechos, ustedes todavía la tienen. Ésa me parece la mejor definición.

MT: Aquello de “Perón cumple, Evita dignifica”.

GS: Nosotros tenemos una clase obrera fuerte y combativa, pero a nosotros eso nos lo quitaron. Porque hay algo no suficientemente estudiado de la dictadura de Pinochet, que fue una dictadura refundacional: la pérdida de conciencia es muy grande. Yo me preguntaba ¿cómo hemos podido reconquistar derechos con ese retroceso de conciencia? Porque si hubiera sido con conciencia lo hubiéramos podido politizar... Lo que viene ahora está todo por verse. Todo depende del resultado de las elecciones

municipales. Si a la DC le va mal, puede que se sientan obligados a correrse aún más a la derecha.

MT: Uno puede presumir que se plantea una paradoja: ¿Por qué alguien va a tener que ocupar ese lugar? ¿Cómo se componen las listas?

GS: Es con independencia de los frentes, cada partido resuelve en su lugar. El alcalde se elige de manera directa.

MT: Sí, va a ser un momento clave...

GS: Sí, se va a desbrozar el camino hacia adelante. Nosotros en la Nueva Mayoría fuimos gobierno, y aún no está completado el balance, hay cosas que hicimos bien y hay cosas que hicimos mal. Tenemos que analizar mejor que la tarea principal en Chile sigue siendo la democratización, no es la tarea socialista todavía.

MT: Esa es nuestra tarea en toda América Latina, la democracia es nuestra...

GS: El socialismo es la democracia es sus últimas consecuencias...

MT: Eso es lo que yo pongo en mi libro *100 años de la Revolución Rusa*: la “revolución permanente” es, hoy, la revolución democrática.

GS: ¡Sí, es eso lo que estamos discutiendo hoy día! Definimos tres puntos: 1) Reformar la Constitución, aunque estamos en el peor momento para hacerlo. Hay que explicar por qué...incluso hemos pensado que, desde cada sector, escriban cómo expresarían ellos su demanda. 2)Cuál es nuestro plan de desarrollo nacional y qué papel tiene la Universidad en ese plan. 3)Cuál es nuestra definición de las políticas públicas: nosotros pensábamos que era un mero derivado del plan de lo anterior, pero no es así. Ésa tiene que ser una política clara, porque si es inconsistente nos quedamos afuera, como ya nos ocurrió. Y con esta política, de definición de las políticas públicas, los comunistas vamos a ir a las mesas de discusión. Antes quedábamos siempre en minoría, pero no sólo por responsabilidad de los otros, sino también porque nuestras propuestas eran inconsistentes.

Ahora, en estos días, hay una soberbia de los economistas, de los que elogian el modelo. Pero hoy se ve que el modelo está fallando. Tampoco se puede mantener eso de que en Chile no hay corrupción. Ha habido fraude desde el Ejército hasta los Carabineros. Los datos de la economía están yendo para abajo, lo mismo que el empleo. Intentan imponer un proyecto de reforma tributaria, que es retrotraer lo que habíamos logrado nosotros.

MT: Hay algo que me parece importante preguntarte: ¿Qué pasó con la industria chilena, antes y después de Pinochet? Y asociado con eso, ¿qué pasó con el movimiento obrero, con la CUT, antes y después?

GS: La industrialización en Chile era del Frente Popular, que tuvo incluso la habilidad de convencer a la oligarquía de que era necesaria.

MT: Después de la crisis del 30', hasta los conservadores empezaron a ver el problema.

GS: Lo mismo con la educación pública. Los demócrata cristianos no se metieron con ella. Posteriormente, los “Chicago Boys” se metieron con todo, salvo con dos cosas: la chilenización del cobre y la reforma agraria

¿Sobre qué base se construyó el sistema primario exportador chileno? Sobre la base de la reforma y la nacionalización del cobre. ¿Cómo se sostuvo Chile con la crisis de los 80 y también después? Con el Estado, con el cobre. El cobre sostuvo la crisis de los bancos, el Banco de Chile recién ahora terminó de pagar su deuda ¡Cuarenta años estuvieron para pagar la deuda! No nos va a ocurrir lo que le está ocurriendo a Macri, pero una crisis puede producirse en Chile. Estamos en el mundo, aunque no en todas partes ocurre lo mismo. Tal es el caso de Portugal, recientemente pude conversar con el secretario del Partido Comunista de Portugal, que es parte del gobierno. Y allí tiene lugar una experiencia digna de tener en cuenta.

MT: Bueno Guillermo, ha sido todo muy interesante. Confío que tus palabras nos ayuden a comprender la situación chilena. Tenemos en común, como en el resto del continente, que es posible, con sus dificultades, reconstruir un bloque que ponga en cuestión la preeminencia de una derecha que no las tiene todas consigo...